



**EN PRIMER PLANO**

# ¿Hacia un nuevo ciclo económico?

**Atendiendo** a la doctrina económica y a las series económicas que se están produciendo en el mundo, tanto en Estados Unidos, como en Europa o en España, se puede decir que la economía ha entrado en un período de menor crecimiento y aunque casi todos los organismos internacionales se han apresurado a reducir sus previsiones de crecimiento, las estimaciones siguen siendo positivas. Todo indica que 2007 finalizará con una cifra de crecimiento significativa, en la que sólo una de las economías avanzadas, la japonesa, registrará un mal comportamiento, y con los países asiáticos emergentes e incluso Latinoamérica disfrutando de un período expansivo.

La preocupación tiene su origen en los cambios que se están produciendo en el patrón económico y financiero que ha regido los mercados bursátiles y las economías americana y española. Algunos de los elementos que han configurado estos patrones sí que han entrado en una situación diferente, especialmente en lo que hace referencia a la liquidez del sistema financiero.

La pérdida de confianza originada por las hipotecas *subprime*, está originando una mayor dificultad en conseguir activos financieros, especialmente entre las propias entidades bancarias, lo que, presumiblemente, está redundando en una mayor exigencia y rigor en la concesión de créditos y en un aumento de coste en los tipos de interés, que de perdurar en el futuro van a incidir en una reducción del consumo.

A este hecho hay que añadir el incremento que está teniendo la inflación (4,2%) debido fundamentalmente al encarecimiento de los productos ali-

## Los resultados empresariales que se están publicando a ambos lados del Atlántico siguen siendo satisfactorios

mentos, las materias primas y los productos energéticos, que no se prevé que se reduzca a corto plazo y que también van a incidir en un decrecimiento del consumo. A pesar de ello, no se prevé un aumento de tipos por parte del Banco Central Europeo, para no contribuir a las tensiones en el mercado financiero.

Todo ello configura un escenario incierto que va a propiciar un menor crecimiento de la economía.



**Fernando Casado**  
Director del Instituto de la Empresa Familiar  
Catedrático de Economía de la Empresa

Mientras, los resultados empresariales que están siendo publicados a ambos lados del Atlántico siguen siendo, en líneas generales, satisfactorios, y en el caso de las empresas vinculadas al Instituto de la Empresa Familiar especialmente positivos con expectativas de cierre del año con crecimientos superiores a los de 2006.

Las principales bases sobre las que ha crecido la economía nacional estos últimos años, siguen siendo sólidas. Al contrario de lo que muchas veces se ha dicho, la positiva evolución del PIB español no se ha debido únicamente -al menos de forma directa- al sector de la construcción, sino también al empleo que se ha creado y al incremento del consumo interno que ha conllevado. Es cierto que el empleo que ha generado este sector es muy significativo -en estos momentos supera los 2.700.000 personas-, pero, además de que buena parte se debe a la obra civil -que sigue

y seguirá creciendo notablemente en los Presupuestos Generales del Estado y de las Administraciones autonómicas y locales- está muy lejos de los trece millones y medio del sector servicios -en el que se han creado en los últimos tres meses más de trescientos mil empleos- y que actúa como el verdadero motor económico de la economía española. No obstante, la actual crisis inmobiliaria también tendrá sus repercusiones y afectará especialmente a ciertas empresas inmobiliarias, con la consiguiente repercusión mediática, pero sin que ello signifique condicionar el crecimiento de nuestra economía.

Especialmente importante resulta el hecho de que en este escenario de tipos de interés elevado -que parece que están tocando techo- y con el euro cotizando a más de 1,4 dólares -lo que dificulta las exportaciones pero, al mismo tiempo, reduce los efectos inflacio-



El secretario de Estado de Economía, David Vegara. / Efe

nistas del incremento de los precios de los productos energéticos- la inversión en bienes de equipo esté siendo capaz de sustituir a la construcción en la aportación que ésta ha venido realizando al incremento del PIB de la última década. De consolidarse esta tendencia significaría que en el nuevo patrón que va a regir la economía española, la inversión en mejoras de la capacidad productiva e innovadora va a ganar peso frente a otras inversiones que, hasta ahora, han sido muy rentables pero que no garantizaban la competitividad del tejido productivo nacional.

## Los partidos deberían incluir en sus programas medidas para impulsar la innovación y la productividad

Por eso, en estos momentos en los que los partidos políticos están perfilando sus programas electorales, sería más importante que nunca incluir medidas que impulsen el desarrollo de la innovación y la productividad empresarial que permitan alcanzar unos niveles de competitividad coherentes con la que hoy es una potencia económica mundial. En este contexto, se debe ser consciente de que un buen clima social es imprescindible pero también que se va a requerir una mayor flexibilidad laboral en todos los ámbitos.

En cualquier caso, tanto las cifras macroeconómicas que han ido produciéndose a lo largo del presente ejercicio como las previsiones que manejan el Gobierno y los principales organismos mundiales para España -todas apuntan a un crecimiento superior al 3,5% al finalizar el año 2007- demuestran que hay motivos para mantener el optimismo. Y aunque es seguro que esta cifra va a ser inferior en 2008, nada hace pensar en que la situación pueda transformarse en un crecimiento inferior al 2,5%.

Todo ello configura un escenario que puede considerarse como el inicio de un nuevo ciclo económico en el que se configuran nuevos factores como impulsores del desarrollo económico y en el que los crecimientos de la economía no serán tan espectaculares, pero sí lo suficientemente significativos como para ir absorbiendo las situaciones que ese menor crecimiento va a originar en sectores específicos y puntuales.